

VALLADOLID

Los árboles de Delibes repoblarán la senda de las arcas reales



Los operarios trabajan en una de las zonas / J.Sanz

El paseo, que ahora estará jalonado por cipreses, encinas, sauces o retamas, recorre el primer tramo del ingenio que sirvió en el XVI para llevar agua a Valladolid

J. SANZ | VALLADOLID

3 febrero 2016
13:04

«Sabía siquiera que la materia se desintegra, se desvanece, que es caduca, finita, limitada. Sabía que la sombra del ciprés es alargada y corta como un cuchillo». Este párrafo, extraído, claro, de 'La sombra del ciprés es alargada', sirvió, entre otros, de inspiración para un singular proyecto que ha logrado reunir en un mismo escenario los legados de dos vallisoletanos más que ilustres, como fueron Felipe II (1527-1598) y Miguel Delibes (1920-2010), a lo largo de **un paseo con casi cinco siglos de historia**, como es el camino que recorre las arcas reales, el ingenio hidráulico que surtió de agua a las fuentes de la ciudad entre finales del siglo XVI y mediados del XX.

Allí, en el tramo más noble de los que se conservan del denominado Viaje de Argales, entre el arca principal y la número 5, es decir, entre la avenida de Zamora y la carretera de las Arcas Reales, trabajan desde el lunes los operarios para recuperar un espacio más que abandonado desde su última rehabilitación, llevada a cabo entre los años 1999 y 2003, con el fin de reforestar este sendero verde con más de un millar de ejemplares, entre árboles, arbustos y matorrales, diseminados a lo largo de algo más de un kilómetro de longitud.

Pero no serán especies elegidas al azar. **«Muchas de ellas son autóctonas y todas ellas están recogidas en diferentes obras de Miguel Delibes fruto de sus viajes por la provincia»**, explica Enrique Enciso, de la empresa Sylvestris, autora de este proyecto de restauración forestal promovido por la Fundación Aquae y Aguas de Valladolid. Los escritos del prolífico escritor permitieron a los

paisajistas localizar veinte especies diferentes, desde los citados cipreses hasta encinas o almendros, pasando por romeros, zarzamoras o espliegos, citadas en nueve de sus obras ('Viejas historias de Castilla la Vieja', 'Parábola del náufrago', 'El último coto', 'La sombra del ciprés es alargada', 'El disputado voto del señor Cayo', 'El hereje', 'Diario de un cazador', 'Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo' y 'Los santos inocentes').

Aquae y Aguas de Valladolid

Todo un repaso a la obra del más vallisoletano de los literatos y todo un homenaje, de paso, a su pasión por la caza y la naturaleza. «Pensamos que nadie mejor que Miguel Delibes para servirnos de inspiración en un proyecto destinado precisamente a reforestar un espacio de su ciudad», añade el responsable de Sylvestris, una firma madrileña de ingeniería natural, pero que ha inundado de vallisoletanismo esta iniciativa. No solo por lograr **conjuguar historia, literatura y naturaleza en un mismo espacio, como es este paseo de las arcas reales, sino también por haber contratado a tres jardineros vallisoletanos en paro** para realizar la plantación y a un operario también local para desbrozar el camino. Los ejemplares, además, proceden de un vivero de Cabezón de Pisuerga.

La intervención en sí es relativamente sencilla y supondrá una inversión de tan solo doce mil euros –costeado por la Fundación Aquae y Aguas de Valladolid–, lo que demuestra que «no hace falta realizar grandes inversiones para obtener un resultado bonito». Yeste paseo, hasta el lunes repleto de maleza y basura – dos toneladas de desperdicios e, incluso, muebles viejos han tenido que retirar los trabajadores–, será bonito, desde luego, cuando los ejemplares recién plantados comiencen a adquirir su porte definitivo con el paso de los años. Siempre, claro, que los vándalos, autores de los grafitis que decoran todas y cada una de las arcas reales, lo respeten esta vez.

Pantallas visuales

El diseño paisajístico de este renacido sendero, que ya existía desde la intervención realizada entre 1999 y 2003 –una escuela taller rehabilitó diez de las trece arcas que se conservan–, persigue aislar al paseante del mundanal ruido con una estudiada colocación de las distintas especies. **«Hemos colocado una línea de chopos a modo de pantalla visual para impedir la visión de las chimeneas industriales del fondo** –las de Fasa– desde la carretera, hemos plantado sauces para cubrir una vieja valla metálica e intercalado el resto de especies para reducir el impacto visual, además de plantar tres cipreses al lado de cada una de las arcas –cinco en este trayecto– para que sirvan de referencia para localizarlas», resume su autor, Enrique Enciso.

Los mil doscientos metros lineales en los que se centrará la transformación de este espacio verde parten de la avenida de Zamora, entre las tapias del colegio San Agustín y la residencia de La Salle; recorren las cuatro primeras arcas hasta llegar a la principal, la Real –en ella puede leerse aún el sello de Felipe II–, y aún prosiguen al otro lado de la carretera de las Arcas Reales para enlazar con el sendero, este sí, en un razonable buen estado, que conduce a las primeras arcas (denominadas -1 y -2) junto a un ramal del canal del Duero.

Un apatecible paseo por la historia que estará listo a finales de esta misma semana y en el que el visitante podrá contemplar no solo un amplio muestrario de la flora autóctona de la provincia, recogida por Miguel Delibes en sus escritos, sino también los restos de un ingenio hidráulico sin parangón que estuvo en servicio entre los años 1589 y mediados del siglo XX. Las obras, las del XVI, por si faltaban alicientes, las ordenó realizar Felipe II en 1584 y las dirigió el arquitecto real Juan de Herrera.



Vinos al mejor precio
Descubre las ventas privadas de BODEBOCA. 10€ de dto en tu primer pedido.
www.bodeboca.com



¿Soltero y mayor de 40?
Juntamos PAREJAS afines a ti, gracias a nuestro test de afinidad.
www.eDarling.es